

CERDÀ, Paco (2017)
Los últimos, voces de la Laponia española
Logroño: Editorial Pepitas, 163 p.
ISBN 978-84-15862-76-5

Los últimos, voces de la Laponia española es un libro escrito por Paco Cerdà y publicado en primera edición en enero del año 2017. El escritor emprende un viaje de 2.500 kilómetros por la España más despoblada, denominada Laponia del sur o Serranía Celtibérica. Un territorio que comprende las provincias de Guadalajara, Teruel, La Rioja, Burgos, Valencia, Cuenca, Zaragoza, Soria, Segovia y Castellón, y que tiene una densidad poblacional de menos de ocho habitantes por kilómetro cuadrado, convirtiéndose en el lugar con menos densidad de población de toda Europa. A través de la búsqueda bibliográfica, la exploración *in situ* y entrevistas convertidas en conversaciones tanto con estudiosos del ámbito como con habitantes de la zona, Paco Cerdà consigue una síntesis más que correcta y actualizada de la realidad derivada del éxodo rural. Además, plasma de una manera muy clara la desventajosa situación en la que se encuentran las zonas fuera del ámbito urbano y plantea varios posibles futuros escenarios. Más allá del ámbito académico, este libro consigue transmitir las emociones tanto del propio autor como de los testimonios de una manera especial, hasta el punto de traspasar la barrera que pueden suponer unas simples páginas con algo de tinta impresa.

El libro se divide en diez capítulos, cada uno centrado en una de las diferentes provincias que forman la Laponia del sur. Estos se encuentran ordenados de la misma forma en la que el autor planificó su viaje, empezando por Guadalajara, denominada como la zona cero, y acabando en Castellón, provincia protagonista de uno de los capítulos capaces de

transmitir más nostalgia. Tal como se ha mencionado en la introducción, el libro narra la experiencia del autor Paco Cerdà a través de las zonas con más despoblación de Europa, con la intención de hacer llegar a más público en qué consiste este problema y su magnitud.

Cada capítulo recoge diferentes opiniones y vivencias relacionadas con el tema. El primer protagonista con el que el autor interactúa es Faustino García, único habitante de la pedanía de Anque-la de Ducado, el cual, aunque le pese la soledad, es fiel a sus raíces y prefiere quedarse en el sitio que le vio crecer hasta el final de sus días. Otra interesante opinión recogida es la de Marcos, que vive en el municipio del Collado, luchando contra la ausencia de red eléctrica. Este reivindica que hoy en día donde más soledad se puede encontrar es, curiosamente, en los sitios más poblados, las ciudades. En cambio, en lugares rurales dice que no te encuentras solo, ya que estás contigo mismo y la naturaleza. Y así, el libro recopila un decente número de conversaciones, de opiniones de aquellos a los que normalmente no se les da voz, a los que se les presta la misma atención que a las áreas que contextualizan el libro, casi ninguna. Además, expone otra de las principales ideas que el libro reivindica y reitera: la falta de respuesta y ayuda por parte de la Administración hacia estos lugares que se encuentran en decadencia.

Más allá de las opiniones de lugareños, también se incluyen ponencias de expertos sobre el tema. En el capítulo centrado en Teruel, el catedrático de Prehistoria de la Universidad de Zaragoza da una excelente clase teórica sobre qué es la Laponia del sur, cuál es la realidad, las causas y los

posible futuro; combinada con impresionables datos y comparaciones que ayudan a la comprensión de cuál es la magnitud del problema. Además de opiniones de gente de la zona y expertos, también se incluyen interesantes conversaciones con gente de principios diversos, como por ejemplo la crítica a la sociedad que realiza el monje Moisés Salgado en Silos, o la visión revolucionaria de Juanito, el cual aún conserva el espíritu de los maquis. El libro termina con un capítulo donde Lucía nos hace una nostálgica ruta guiada por Les Alberedes, concluyendo con una excelente metáfora sobre la presencia de la chaqueta negra de Simón Martí, otro de los habitantes de esta, hoy en día, desértica localidad.

Cada capítulo empieza con una introducción que divaga entre términos filosóficos y periodos históricos, pero que hila perfectamente con el tema principal de este. Posterior a la introducción, los capítulos se completan con descripciones del lugar, conversaciones con lugareños, estudios del ámbito o incluso con reflexiones del autor, que a medida que avanza el libro se vuelven más completas. La combinación de estos elementos hace que el mensaje que quiere transmitir el autor parezca aún más contrastado y lícito. No obstante, muchas veces el lenguaje utilizado toma rumbos demasiado poéticos y/o literarios, hecho que puede dificultar la lectura o simplemente hacerla no tan agradable para aquellos que prefieren un lenguaje más claro y directo. La distribución de los capítulos es clara y coherente. Además, algunos acaban con elementos que sirven de introducción directa para el siguiente, aumentando así el interés de seguir leyendo. La inclusión de datos y comparaciones con elementos de la vida cotidiana ayudan al lector a entender la magnitud del problema y a familiarizarse con este. Una gran virtud del libro es la manera en la que están plasmadas las conversaciones, desde el momento que tiene la capacidad de hacer que uno se

sienta como una parte más de la conversación, empatizar con los componentes y poder juzgar las ideas expuestas con criterio propio.

Personalmente, creo que «Los últimos, voces de la Laponia española» consigue transmitir el mensaje de una forma muy clara. Es un libro que huye de la teoría más pura, de las tediosas explicaciones sobre la realidad, del éxodo rural..., narrando la realidad como si de una novela se tratase. El estilo narrativo del autor puede resultar exagerado en ciertos momentos, debido al exceso de adornos literarios que incluye. No obstante, las conversaciones que plasma el libro son literales, claras y concisas, de manera que el mensaje no queda ni mucho menos oculto en las figuras retóricas incluidas por este. Un punto negativo es la falta de conclusión final del libro: si bien acaba con una bonita metáfora, esta solo se refiere al capítulo en el que está incluida. Una pequeña síntesis parecida a la del final de cada capítulo pero de forma general para toda la obra hubiese sido interesante de haberse tenido en cuenta. Cuando uno lee el libro puede visualizar fácilmente tanto los paisajes como los protagonistas. Sin embargo, la inclusión de algunas fotografías podría haber sido un elemento de ayuda para mejorar aún más la interiorización de un problema tan esperpéntico como es la extrema despoblación de la Laponia del sur. Finalmente, cabe recalcar que es un libro cuya organización y estructura lo hacen muy agradecido de leer, ya que te atrapa desde el prólogo y, una vez acabado, te incita incluso a ampliar información mediante otros libros o el propio internet.

Para concluir, el libro presentado es una obra que tiene el afán de informar, de plasmar la realidad que está sucediendo en el mundo rural a través de la exploración personal del autor en el lugar más deshabitado de Europa: la Laponia del sur. Las sensaciones que uno tiene después de leer el libro son bastante claras.

Por un lado, incredulidad ante el hecho de que un problema tan urgente como este no esté recibiendo la voz que debería, y por el otro lado, cierta realización debida al sentimiento de que hay gente trabajando en ello, tratando de informar y de estudiar la realidad. Creo que este hecho es positivo, ya que desde un inicio se puede ver que lo que se busca es remover la consciencia del lector, crear pensamiento crítico e informar de una realidad que no se explica en la vida cotidiana. Por lo tanto, se podría definir esta obra como una herramienta que ayuda a potenciar el pensamiento crítico debido tanto al mensaje que se transmite como al carácter de muchos de los protagonistas que forman el libro. La gran mayoría de los lugareños entrevistados, si no todos, rompen con

todos los prejuicios que uno puede tener mientras lee su descripción, ya que aportan un carácter objetivo, crítico, claro y convincente que sorprende al lector y le ayuda a ampliar el criterio a la hora de opinar sobre todo aquello relacionado con las áreas rurales. En definitiva, un libro más que recomendable para el lector inquieto que tiene ganas de conocer más realidades que las que se muestran en los medios de comunicación convencionales.

Carlos Pérez Platero

Universitat Autònoma de Barcelona

carlos.pepl94@gmail.com

<https://doi.org/10.5565/rev/dag.461>

